

Mediación del cuidado como clave para repensar la educación crítica. Caso de estudio de las FARC-EP

Joao Almeida¹

Resumen

Una de las cuestiones emergentes referentes a los ciclos progresistas en Sudamérica es el uso de las plataformas digitales. Pensamos que para un cambio radical en nuestro continente es necesario repensar la relación entre el sujeto y los aparatos tecnológicos. Dialogamos con ocho historias de vida de ex combatientes de las FARC-EP y con los cuatro años de trabajo del investigador con esa comunidad para plantear las claves que definen lo que llamamos “mediación del cuidado”.

Palabras clave: FARC-EP, cuidado, plataformas digitales, comunicación, educación.

¹Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina y Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España. ✉ joao.almeida@ipecaal.edu.mx ORCID: 0000-0002-5176-2289.

Fecha de Recepción: 09 de abril de 2021

Fecha de Aceptación: 08 de mayo de 2021

Mediating care to rethink critical education. Case study of the FARC-EP

Joao Almeida¹

Abstract

One of the emerging issues related to the Progressive Cycle is the use of digital platforms. We think that for a radical change in Our America it is necessary to rethink the relationship between the subject and technological devices. We dialogue with eight life stories of former combatants of the FARC-EP and 4 years of work of the researcher with this community, proposing keys that define what we call Mediation of Care.

Key words: FARC-EP, care, digital platforms, communication, education.

¹Institute of Thought and Culture in Latin America and Pompeu Fabra University, Barcelona, España.
✉ joao.almeida@ipecal.edu.mx ORCID: 0000-0002-5176-2289.
Reception Date: April 09, 2021
Acceptance Date: May 8, 2021

1. Introducción

Hemos vivido, en los últimos años, un reemplazo del lugar desde donde pensar la acción política, en particular en los grandes centros urbanos. Eventos como las Jornadas de Junio, el 15M, YoSoy132, entre otros, crearon la ilusión de que las plataformas² de publicidad (Srnicek, 2018) eran grandes espacios de disputa para la construcción de una democracia real (Toret, 2013). Como lo asume el propio Toret, uno de los grandes ideólogos de ese planteamiento, en entrevista con *La Marea* en 2020, quien ganó con eso fue la ultraderecha (Simón, 2020).

Desde ahí nos preguntamos sobre cuáles eran las singularidades de las mediaciones al interior de una guerrilla con más de cincuenta años que nos pueden dejar aprendizajes para el actual proceso de disputa simbólica en Latinoamérica. Para responder, establecimos un diálogo con la experiencia del trabajo de investigación de alrededor de cuatro años de quien firma este artículo durante el proceso de paz en Colombia, junto con ocho historias de vida de ex combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP), involucradas en este proceso.

La propuesta es reflexionar sobre la manera como una organización político-militar encontró caminos para pensar su relación con los aparatos³ para el sostenimiento de sus propósitos, entre los cuales se encontraba sobrevivir. Consideramos esto relevante en el marco del debate de los ciclos progresistas (Linares, 2017), en el cual el lugar del uso de las plataformas digitales es central. Resulta importante aclarar que la categoría central de “mediación”, inspirándonos en Martin Barbero (1991), refiere a toda y cualquier forma de intercambio que pasa por una relación entre humanos, con presencia o no de aparatos tecnológicos.

²Utilizamos el término de “plataforma” con base en la propuesta de Johanna “José” van Dijck (2019), en la cual una plataforma digital es un medio en el que se articulan datos, usuarios, interfaz y algoritmos.

³A partir de Scolari (2018) establecemos el uso de “aparato” para definir lo que muchas veces se llama máquina o herramienta.

⁴Entendemos como ciclos progresistas la respuesta electoral basada en la apuesta de disputa dentro de la democracia burguesa que se manifestó, en particular, en Brasil, Argentina, Uruguay, Colombia, Bolivia y Ecuador. Tiene como característica fundamental el intento de disputa de aparatos de Estado, la búsqueda de negociación en el ámbito económico asociado con el intento de redistribución de renta desde el Estado. Podemos definirla también como una apuesta de respuesta al desgaste del avance neoliberal dado a partir del fin de las dictaduras en el Cono sur.

1.1. Notas contextuales y metodológicas

Desde la propuesta metodológica pensada por Carles Feixa (2018) utilizamos para este estudio historias de vida. Contar a través de la historia de alguien es una práctica antigua en la producción del saber, como detalla el autor catalán en el libro citado. Al contrario de una entrevista estructurada o semiestructurada, la historia de vida ofrece una amplia posibilidad de que emerjan elementos no planeados por el investigador y, por lo tanto, permite una escucha activa de los sujetos, una construcción dialógica y articulada en la cual los y las entrevistados son parte de la edificación del relato.

En nuestro caso, los protagonistas de esas historias son:

Padre Camilo. Conocido públicamente por haber sido entrevistado por Jaime Garzón⁵, es, en sus palabras, antes que nada, un campesino. Recibe ese nombre en homenaje al padre e histórico guerrillero Camilo Torres. Es alguien que estudió mucho antes de ingresar a la guerrilla, un promedio de 8 años en el seminario, además de la universidad. Fue padre en algunas comunidades del Pacífico en los años setenta. En 1983 ingresó a la guerrilla y, por ser buen escritor, pasó diez años como secretario de la dirección de las FARC-EP, manejando la Mini Olivetti que Sartre regaló a Marulanda⁶. Después terminó convirtiéndose en una especie de embajador guerrillero, al formar parte de la comisión internacional de la organización tras ser jefe de prensa de las FARC en las negociaciones de paz del Caguán.

Clara. Nacida en una ciudad pequeña, pasó los primeros años de su infancia en el campo, en la década de 1990. Proviene de una familia pobre que hacía la labor de cuidaderos de una finca. Con la crisis del café, su familia migró a un pueblo ubicado en una de las rutas de paso de drogas. Quería ser profesora de educación física, pero el costo de la universidad hizo que ese sueño no estuviera dentro de sus posibilidades. A través de una amiga de su madre, tuvo la oportunidad de estudiar en la escuela Normal, donde percibió el contraste entre las posibilidades que una ciudad mediana ofrece a las personas y las realidades de la precariedad y la pobreza de ella y sus compañeras. Esto la conflictuó y le hizo cuestionar la sociedad. Ingresó al Partido Clandestino de las FARC-EP a través de unos amigos universitarios, formó parte de un frente urbano y después se fue a la guerrilla. Durante esta experiencia tuvo la oportunidad de ser radialista⁷

⁵Famoso comediante colombiano, asesinado por paramilitares.

⁶Marulanda es considerado el padre fundador de la guerrilla de las FARC-EP y fue su principal comandante hasta su muerte por causas naturales en 2008.

⁷Radialistas en la guerrilla eran las personas responsables de cargar los radios de comunicación de los comandantes y de generar y traducir los códigos para que los mensajes no fueran interceptados. Eran una especie de encriptadoras humanas.

para Miguel Pascuas⁸. Muchas cuestiones que describe de la guerrilla pasan por una reconexión con la naturaleza en un momento muy particular de su vida dentro de las FARC. Es enviada a un curso de comunicaciones en el Pacífico y después participa en la Escuela de Comunicación en el Cauca.

Paula Sanz. Nacida en un pequeño pueblo del Valle Caucano en una familia de seis hermanos, con las contradicciones típicas de las familias patriarcales de esa región. Ingresa a las FARC en 2002, después de convivir con la guerrilla en su pueblo. En el marco de las negociaciones del Caguán era parte de la tropa del Mono Jojoy⁹. Luego hizo un curso de propaganda en 2008 y, más tarde, se volvió enfermera. Se cansó de las tareas de publicidad en su rol de comunicadora y tuvo su primer contacto con la cámara en 2013. Fue jefe de prensa y de ceremonias de la Décima Conferencia y fue enviada a La Habana para conformar el primer equipo de NC Noticias.

Sara: Nacida en una ciudad grande. Al concluir la secundaria tenía interés en ir a la universidad, pero no lo consiguió por razones económicas. Fue enfermera durante cinco años dentro de las FARC y trabajó en el Hospital de la Guerrilla. Se vio muy marcada por su labor de dictar cursos y también de recibirlos. Después de la firma de los Acuerdos de Paz, decidió que no seguiría el camino de la política electoral y se dedicó a hacer teatro.

Jaime: Caribeño, una identidad que marcó mucho su vida. Hizo la carrera de filosofía y letras, entró tardíamente a la guerrilla por motivos de seguridad y estuvo tres años trabajando como educador y comunicador. Participó en la recreación de la Cadena Radial Bolivariana durante la negociación de los Acuerdos de Paz.

Santiago: Es uno de los internacionalistas, o sea, combatiente no nacido en Colombia. Su padre tenía un videoclub, razón por la cual su infancia estuvo llena de cine. Estudió publicidad en una universidad de su país natal, después fue a trabajar a los Estados Unidos como bodeguero para conseguir dinero. Hizo estudios en dirección de arte en la Universidad Pompeu Fabra. Mochileó por América Latina entre 2006 y 2008 y luego formó parte de una misión de acompañamiento a los zapatistas en México. Antes de eso fue voluntario de una ONG que construye casas en Nicaragua. También fue enfermero durante buena parte del tiempo que estuvo en la guerrilla. Es enviado a un curso de comunicaciones en el Pacífico colombiano y participó, tiempo después, en la Escuela de Comunicación en el Cauca.

⁸Miguel Pascuas, histórico dirigente de las FARC-EP, uno de los pocos miembros fundadores vivos de la organización para el momento de la escritura de este artículo. Fue parte de Marquetalia, considerado como el punto cero de la historia de esa guerrilla.

⁹Uno de los comandantes más emblemáticos de esa guerrilla, con una presencia muy relevante por ser considerado por muchos de los miembros de la FARC-EP como el ejemplo de “revolucionario integral”. Asesinado en 2010.

Boris: Hijo de desplazados del Caquetá. Creció en una familia de cuatro hermanos. Su papá trabajaba cargando bultos en la plaza del mercado. Tenían una microempresa familiar de venta de artesanías de paja, por lo que circuló por muchas ciudades. Lo marcó la experiencia de ir a vivir en Bogotá, una ciudad grande y capital. Tuvo un conflicto en el contexto urbano como vendedor informal. Terminó el bachillerato a los 15 años, hizo distintos cursos cortos, entre ellos uno de diseño gráfico, pero no logró entrar a la universidad. Ingresó a la guerrilla en el marco de las negociaciones del Caguán. Pasó un largo tiempo en la columna Jacobo Arenas¹⁰, donde experimentó la dificultad de hacer tareas de propaganda dentro de una columna móvil. Se volvió miembro de la seguridad del comandante Alfonso Cano¹¹ en 2012. Allí aprendió mucho de cine y arte, pues Cano era un asiduo cinéfilo y recibía películas desde la ciudad. Pasar bastante tiempo libre y junto a Alfonso en la selva es lo que le permitió aprender y articular distintos saberes como trabajador de la cultura. La particular sensibilidad de Alfonso para la temática tuvo gran influencia en él. En sus palabras:

Ese aislamiento también, como la soledad, el ambiente de la naturaleza, te lleva a pensar más cosas. Pero un factor ahí primordial, el camarada Alfonso Cano tenía una exclusiva. Él era muy cineasta, y era una persona muy cinéfila. Nosotros teníamos corredores donde le entrábamos toda la información de las FARC y durábamos una semana por allá trayéndole cajas y cosas de esas, nadie sabía qué traías. Lo cierto es que siempre traía una película de estreno, todos los días traía una película nueva, y tenía su colección de películas, buenas películas, no eran películas de Hollywood sino películas de cine alternativo (Boris, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

Finalmente, fue nombrado representante de comunicación del Bloque Occidental. Además de ellas y ellos, está *Liliana*, que va a ser descrita más adelante. Sus historias permitieron construir un pequeño hilo lógico para pensar la historia de las mediaciones en las FARC. Existen tres grandes marcos para ello:

1. *Las tomas militares* Momento de grande protagonismo del Mono Jojoy, con un marco histórico de las tomas de Miraflores y Tolú a fines de los años noventa. Hay una euforia con la cámara, es el momento donde se decide registrar, en una clave bastante heroica, las acciones militares, como forma de obligar al gobierno a

¹⁰Famosa unidad móvil de las FARC.

¹¹Alfonso Caño fue el principal comandante de la guerrilla de las FARC después de la muerte de Marulanda. Fue asesinado después de un bombardeo en un crimen de guerra en 2012.

dialogar. Este se vuelve el primer intento de construcción de comisiones comunicacionales más amplias y es a través de ese período que lo audiovisual se convierte en parte de la experiencia de la guerrilla.

2. *Las negociaciones de paz en el Caguán* Hasta ese momento hay acciones de propaganda tradicionales de una guerrilla, como la radio y los panfletos hacia el exterior, con un énfasis adicional de los videos pensados por el Mono Jojoy, así como circulares internas redactadas y circuladas a través de las radialistas. También hay procesos de alfabetización al interior, algunos de artistas, principalmente cantantes. La fotografía y el relato eran un derecho exclusivo de los comandantes. Las negociaciones del Caguán fueron un marco de cambio, pues muchos guerrilleros y guerrilleras tuvieron la posibilidad de conocer lo que estaba pasando afuera y eso permitió la entrada de la computación, en primer lugar, para la sistematización de información para el acuerdo. Fueron tres años en una zona de distensión, es decir, un espacio en el cual “la guerrillerada” tuvo tiempo y momentos de paz, además de interacciones con sectores externos a la guerrilla para plantearse nuevas preguntas y nuevas maneras de mediación.
3. *La paranoia de los microchips* Liliana recuerda que Marulanda advirtió, en 2002, que la tecnología se contrarrestaba con su no utilización para no terminar muertos. Efectivamente, la utilización de microchips insertados en bultos de comida o incluso en la ropa, como en el caso del Mono Jojoy, empieza a ser el generador de distintas bajas en la guerrilla. Ese es el marco en donde la mediación vuelve a su categoría principal de cuidado. El planteamiento del uso de los aparatos pasa a ser un criterio. Distintos registros personales y colectivos son borrados. Las mediaciones que, hasta entonces estaban muy direccionadas a la persuasión, al convencimiento, pasan a ser replanteadas en el marco de cómo garantizar la supervivencia. Es acá, y con la muerte del Mono Jojoy como un punto de inflexión, que la guerrilla deja de enfocarse en convencer a los demás y direcciona su comunicación como mediación para protegerse a sí misma. Las tareas de persuasión y convencimiento terminan siendo ejercidas principalmente por el Movimiento Bolivariano, organización clandestina civil ideada por Alfonso Cano.
4. *Diálogos de paz* Los diálogos de paz son el momento en que la cámara, en las palabras de Boris, va a volver su lente hacia la guerrilla. Las guerrilleras y los guerrilleros toman estos diálogos como el momento de contar sus historias. Nos detendremos más adelante en algunas particularidades de esa coyuntura.

Es importante destacar que la intención acá no es hacer una historiografía del conflicto. Para eso sugerimos los libros de Alfredo Molano, en particular *Trochas y fusiles* (2017 [1994]) y la escucha activa de los recuentos desde los propios actores del conflicto. Esa pequeña separación temporal sirve solamente para que nosotros, que no vivenciamos directamente las cuestiones acá relatadas, podamos ubicarnos un poco respecto de qué momentos históricos estamos hablando. Gran parte de las historias de vida que utilizamos en este artículo hacen referencia a los momentos 3 y 4.

En primer lugar, porque solo dos de los entrevistados ingresaron en el primer y segundo período, pero, principalmente, porque hasta los años dos mil las acciones comunicativas y educacionales eran muy similares a la historia de cualquier organización armada que quiere tomar el poder. Es la creatividad que nace de la necesidad de supervivencia, en un momento en el que coinciden la aparición de los microchips, la interacción con un mundo en la zona de distensión del Caguán invadido por nuevos aparatos y el ingreso de una cantidad importante de jóvenes que tuvieron algún acercamiento con el internet, los videojuegos, las películas, entre otros, que cambian los referentes estéticos y de posibilidades de mediación de saberes.

2. La mediación al interior de la guerrilla

La forma principal de mediación en la guerrilla era oral. La presencia de aparatos era una manera de mediar la imposibilidad de transportar con seguridad personas que poseyeran los saberes indispensables a todos los espacios donde eran necesarios. La guerra generaba un problema muy concreto, el de la constante amenaza de muerte:

La FARC no hubiera llegado a lo que llegó si hubiera personas indispensables, porque en la guerra nadie era indispensable, todo el mundo tenía que irse cualificando, todo el mundo tenía que aprender un poquito. Cuando muere Manuel Marulanda, comandante en jefe, había quien asumiera, porque todos nos íbamos preparando para eso, tú vas a estar hoy, pero mañana no, entonces tú vas asumir. Obvio que nadie va a hacer las cosas de la misma manera que tú las haces, pero sabe que es lo que tienes que hacer (Paula, entrevista, Bogotá, 26 de junio de 2019).

Un ser humano no podía ser el repositorio exclusivo de los saberes, así que se vuelve necesario pensar formas de mediar saberes que fueran lo menos individuales posible. De ahí surge la idea de *integralidad* en la guerrilla:

Decían que teníamos que ser revolucionarios integrales, entonces teníamos que saber de todo un poquito. Primero porque eso a uno lo hace mejor revolucionario y segundo porque se necesita que las personas sepan de todo, tengan conocimiento y tengan manejo de todo para poder hacer el trabajo bien. Como nadie es indispensable, o se supone que nadie debería ser indispensable, entonces, entre más completo, más integral sea uno, pues va a poder colaborar mucho en la unidad en la que esté (Sara, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

El aparato de retención terciaria¹² por excelencia de la guerrilla es la cartilla¹³, que ofrece la posibilidad de que, de manera muy resumida, se pudiera acceder a los contenidos esenciales de comunicación. Estos eran transmitidos o dictados entre los miembros encargados de hacer labores comunicativas. A la cartilla se le suman pequeños radios, que eran la forma de acceder a la información del exterior cuando era posible. Más allá de juzgar la eficacia de una cartilla en el aprendizaje, lo importante es notar la forma de utilización de los humanos y los aparatos para la circulación de saberes. Los criterios eran qué tipo de información puedo almacenar y/o acceder en un aparato que responda a mis necesidades inmediatas y cuáles no. Una vez definido eso, se utiliza a los humanos que están a disposición para fortalecer esas estrategias de difusión. Por ejemplo, como una forma de fortalecer el pequeño radio, tenían las horas culturales:

Bueno, en las horas culturales se hacía un paneo de las noticias con la que amanecía el país y el mundo, obviamente nos informábamos por medio de los radios y se hacía como un balance, dentro de la perspicacia y el concepto guerrillero del momento, pero también había obras culturales recreativas, porque no todo puede ser combate y política (Sara, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

Por cuestiones técnicas, las únicas emisoras que llegaban al interior de la selva eran las grandes cadenas radiales, pues solo llegaban radios con amplitud modulada. Lo que hacían entonces era repartir a algunos miembros del campamento la tarea de escuchar cada una de las estaciones y utilizarlos como sistematizadores de esa información. Como

¹²Bernard Stiegler (2020) va a llamar elementos de retención terciaria a los elementos de retención memorísticos fuera del cerebro.

¹³Además de lo comentado en el texto, cabe resaltar que todo lo que hacía parte de la vida guerrillera tenía que ser cargado en el morral. Eso hacía que los libros, las antenas de televisoras, la imprenta, etc., fueran objetos descartados dependiendo de cuánto tuvieran que trasladarse de un lugar a otro, pues se privilegiaba cargar comida, armas, medicinas, entre otros bienes esenciales.

ninguna de esas radios ofrecía una síntesis satisfactoria de lo que estaba pasando en el mundo, utilizaban círculos de debate para crear nuevas sistematizaciones y entendimientos sobre el contenido circulado a través de los pequeños radios. La curaduría de lo que llega de afuera pasaba, así, por un criterio comunal.

La cartilla cumplía principalmente la función de apoyar a los que ya detentaban conocimientos para enseñar a los otros. La presencia de la cartilla tenía como complemento siempre un humano en el marco de la mediación de los saberes en ella contenidos.

Otro aspecto relevante es aprender para responder a los problemas concretos de esa comunidad. La medicina, en ese contexto, es donde más se puede percibir esto:

Había como ocho grandes temas que se estudiaban en dos años. El curso duraba dos años, que es más o menos la carrera de medicina condensada. Una carrera dura cinco años, nosotros veíamos lo mismo en dos años y ni siquiera lo mismo, pues nos comíamos la parte de los aparatos. Estudiábamos lo que nos competía, o sea, no nos íbamos a poner a investigar un poco de cosas que no podíamos curar, como el cáncer, sino que decíamos, bueno, hay una enfermedad que se llama cáncer y ya ya ya, y pasamos. En cambio, en el paludismo si nos deteníamos (Sara, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

La enseñanza de los procesos comunales, como era la dinámica de las estrategias de supervivencia de las FARC, demuestra que saber gestionar sus recursos implica sistematizar información de la mejor manera posible. El enfoque de lo que se necesitaba saber en función de los problemas que vivían redefinía el lugar de la mediación. En lugar de ver esto como una “improvisación”, podemos percibirlo como criterios críticos de selección de contenidos en función de las demandas concretas.

La noción de integralidad guerrillera, el entendimiento de los aparatos como forma de mediar los saberes, siempre y cuando fuera estrictamente imposible hacer lo mismo con un humano, y pensar la relación información/humano/aparato desde las necesidades concretas de la comunidad, parecen ser las enseñanzas que podemos pensar como una respuesta al problema acá planteado. Miremos este ejemplo:

¿Por qué no se podía hacer escenarios en la montaña? Pedí programas, pedí tutoriales a través de varias fuentes, hubo muchos problemas porque llegan programas que no eran, pero todo con la idea y la perspectiva de generar una idea, un contexto, generar el producto. Aprendí 3D empíricamente, guion, toda esa vaina, y generamos todo el contexto de cómo disparar, parte teórica,

todo el contexto que el camarada me pasaba y me decía, que tocaba estudiar la parte militar para poderlo explicar de una forma gráfica. Desde ese punto de vista la parte de comunicaciones que yo hacía aporté una parte con esa fusión audiovisual (Boris, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

Estamos hablando acá de un momento muy específico de la guerra. La presencia de bombardeos de aviones EMB 314 Super Tucano¹⁴ fue una realidad y un motivo de muerte para muchos guerrilleros y guerrilleras. Los disparos a larga distancia, como es el caso del disparo en contra de aviones, requiere saberes más detallados de física y matemática. Así, surge la necesidad de encontrar el saber de dos humanos distintos. Uno que sabe de física y matemática, y que por lo tanto puede hacer los cálculos relativos al disparo, y otro que sabe disparar.

La situación ideal era que hubiera un humano que supiera los dos, pero en la imposibilidad inmediata se encuentra una estrategia de mediación: que un tercer humano aprendiera sobre animación 3D y buscara una manera novedosa de sintetizar los conocimientos en un aparato que podría circular con más facilidad e incluso hablar de manera más sencilla a los campesinos que sabían disparar, para que visualizaran lo que tenían que hacer y así volver a los aviones un blanco más fácil.

La lógica era: si necesito mediar el saber a través de un aparato escrito, hay que alfabetizar a la gente. Si es muy difícil explicar a través de palabras algo que la gente tiene que entender, grabo un video. Si puede ser con humanos, lo hago, como el caso de la película fariana *El hombre zorro*¹⁵, si no puedo hacerlo, entonces hago la película en 3D. Si tengo cómo llevar una persona de un campamento a otro para generar, desde el trabajo vivo de un humano nuevos saberes, lo hago. Sino, envío cartillas. Si un mensaje necesita llegar a mucha gente y no hay tiempo o condiciones de una reunión, utilizo a los radialistas para codificarlo y enviarlo. Si hay que circular en la ciudad donde no hay radialistas, aprendo sobre encriptación. Si no tengo condiciones, escucho la radio hegemónica y creo formas de interpretar esa información.

3. El cuidado como alternativa de mediación

A través de lo relatado, decimos que el aprendizaje desde las FARC es la mediación como práctica de cuidado para la construcción de horizontes alternativos. El cuidado es

¹⁴Aviones producidos por una empresa pública de Brasil que fueron vendidos masivamente por el gobierno de Lula al gobierno de Uribe al principio de los años dos mil.

¹⁵Primer largometraje de ficción realizado en la selva en estructura de fábula para abordar la cuestión de los topes.

asociado generalmente a las tareas para asegurar la reproducción y la supervivencia de una familia, como dice María Ángeles Durán en una entrevista (Requena Aguilar, 2018).

Históricamente esa función en la sociedad es ejercida por las mujeres. ¿Y en la guerrilla? Los relatos apuntan a que los trabajos tradicionales asociados al cuidado, como la higiene y la cocina, eran repartidos entre todas y todos, sin embargo:

La enfermería es una tarea que se ve que es de mujeres, igual que la comunicación, casi todas las enfermeras, pues no todas, no sé el porcentaje, pero la mayoría son mujeres, hay poco hombre en relación a las mujeres, que sean dos años, tres años. [...] Pues en parte era también el machismo, muchas veces los comandantes sugerían (Santiago, entrevista, Bogotá, 8 de julio de 2019).

El hecho de que más mujeres cumplían esa función es relatado también por Liliana Castellanos, cuya historia presentamos para demostrar, de manera más clara, ciertas contradicciones y cuestiones interesantes de ese proceso. Liliana es hija de campesinos. Empezó a estudiar a los 8 años, se fue a vivir a Bogotá a los 11, con visitas intermitentes al campo. Estudió hasta los 13 y a los 14 ingresó a la guerrilla. Esto y su vida en la guerrilla es permeada por la figura, siempre presente, de Mono Jojoy, que por distintos motivos se vuelve, dentro de la organización guerrillera, su padre, su familia:

Efectivamente, la familia de uno son todos porque los comandantes son los que le solucionan a uno el tema de la comida, el tema de la salud, la ropa, todo, todo se lo solucionan a uno los comandantes y el resto de guerrilleros son como los hermanos, porque son los que están compartiendo con uno todo, todo el día y todo el tiempo están compartiendo con uno, las tristezas, la guerra, todo, todo, todo lo están compartiendo tanto los guerrilleros de base como los comandantes (Liliana, entrevista, Bogotá, 3 de julio de 2019).

Como María Ángeles Durán manifiesta en la entrevista, el componente común que hay en el cuidado es que tradicionalmente este fue encargado a las mujeres bajo las lógicas de manutención de la familia. La comunidad fariana, relatada por Liliana y los demás, se presenta como un espacio relacional donde sus comandantes son los padres y las madres, y los demás, los y las hermanas. Liliana, en particular, siempre tuvo un perfil de combate, pero, a su vez, el Mono Jojoy intentó sacarla de esa posición. Bajo la argumentación de Liliana, eso se debía a que él intentaba prepararla como una guerrillera integral, con conocimientos que, para entonces, no eran su prioridad. Pero hay otra posibilidad de análisis:

Lógicamente, pues la mujer del comandante, tocar a la mujer del comandante, es tocar al comandante, y eso generó un serio problema que para mí, en las situaciones donde yo estaba, en toda la experiencia de propaganda que se ha vivido, o sea, uno en realidad no tiene de novia a una comandanta, uno es una tropa que se formó desde abajo (Boris, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

Liliana era la sobrina del Mono, lo cual no le resta mérito, por el contrario, como una de las pocas mujeres que terminaron en el alto mando de la organización. Lo fue justamente porque ella logró destacarse como una de las mejores guerreras, además de otros saberes que logró tener acerca de las formas de tratar y relacionarse con los demás, como lo relatan directamente muchos y muchas que estuvieron en su tropa. Toda su historia se entreteje en ese conflicto de ser enviada a tareas de retaguardia, no directamente vinculadas al combate, y su esfuerzo en volverse una guerrillera combatiente y militar, algo que en su historia se manifiesta muchas veces con lo que ella decía ser su “capricho”. Un momento clave para entender esto es cuando se vuelve camarógrafa de guerra y es enviada a la toma de Miraflores con esa tarea, incluso sin saber manejar una cámara, pues el Mono no la autorizaba a ir como guerrera:

Yo pasando cuando Mono me dijo: “¿Liliana, usted sabe manejar cámara?”, y yo inmediatamente le conteste sí, pero realmente yo no sabía qué era eso. Yo no sabía qué era una cámara, entonces le ordenó a una chica, a Sandra: “Sandra, dele una de esas primeras cámaras que llegaron, déselas a Liliana”. Era como por algo así perdido, pero yo no entendía lo que él me quería decir, pues una primera cámara, para mí era cámara, o era primera o última, pero era cámara. Y yo me fui a escondidas y le dije a una chica que se llamaba Diana, le dije: “Diana, usted que sabe de esto, ¿por qué no me ayuda? ¿Esto cómo se prende?” Me dijo: “esto se prende así y se graba así, trate de mantener el equilibrio, no más” (Liliana, entrevista, Bogotá, 3 de julio de 2019).

Es importante siempre recordar que las FARC estaban insertas en una sociedad patriarcal. El feminismo insurgente ha planteado muchas cuestiones que se lograron superar dentro de la guerrilla¹⁶. Las funciones tradicionales de cuidado, efectivamente, se repartían, y la libertad sexual y el derecho sobre el propio cuerpo también son apuntados

¹⁶Ver “El feminismo insurgente”, en <http://www.revistala13.com/publicacion-n11/el-feminismo-insurgente.html>.

como logros que las guerrilleras consiguieron establecer al interior de la organización. Ahora, como muestra la historia de Liliana, y como nos relata Boris, otras actividades, entre ellas las de mediación, se volvieron dentro de la guerra trabajos feminizados y, a su vez, actividades de cuidado¹⁷.

El radialismo, la enfermería, la comunicación, la alfabetización, fueron tareas hegemónicamente ejercidas por mujeres. Vemos que las mediaciones eran, por lo tanto, actividades del cuidado porque eran formas de cuidar la comunidad, la familia. Y esto no es solamente una metáfora. Para alguien como Liliana, que ingresa voluntariamente muy joven y pasa más de la mitad de su vida con esas personas, ellos son, en definitiva, su familia. Cuando Boris hace el video sobre cómo disparar al avión, lo hace pensando en cómo cuidar los campamentos para que sus camaradas no mueran en el bombardeo. Cuando se piensa en cómo escribir una cartilla, o como rotar una circular, se piensa en cuidar que las órdenes sean claras y los saberes preservados, independiente de si un comandante u otra persona muere, para que la comunidad pueda preservarse.

Ya en el marco del proceso de paz, en particular en La Habana, la mediación pierde esa noción de cuidado de la comunidad por influencia de los consultores externos que vienen a enseñar cómo se debe mediar. El marco de ese cambio es el cambio del Informativo Insurgente por NC Noticias:

El Informativo Insurgente surgió a partir de la guerra mediática que nos puso RCN y Caracol, por eso yo creo que el Informativo Insurgente es el punto de quiebre de la forma en comunicación que estábamos haciendo nosotros, porque nos atrevimos a poner la cara, y la cara no precisamente de los comunicados y los voceros de las FARC, si no la cara de gente joven que nadie conocía y era algo que nosotros decíamos, las FARC está integrada por el 80 % de jóvenes y no se les ve la cara. Nos atrevimos a hacerlo, de una forma casi unilateral, cuando lo hicimos y lo mostramos, pues eso pasó ahí como una prueba, como que será que sí, será que no. [...] el Informativo Insurgente fue creado para los guerrilleros, no era creado para gente del común, nuestro objetivo principal eran los guerrilleros que estaban allá en la montaña aislados y bombardeados por una cantidad de información, entonces era como que la gente escuchara por voz de los propios guerrilleros que estaban allá en La Habana (Boris, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

¹⁷Es importante resaltar también que en el marco de la guerra, poner a alguien en tareas de cuidado es una forma de preservar su vida, pues significaba ir menos al combate. Así que esas cuestiones necesitarían de un estudio más profundizado desde la perspectiva de género.

Direccionar el Informativo hacia los guerrilleros, que pudieran escuchar la voz de su familia sobre las cuestiones que decidirían su destino, es algo que deja de existir con la creación de NC Noticias:

Ya se plantea de otra forma, que ya no era para la guerrillerada, sino para algo más amplio, la comunidad, para la gente del común, porque pues estábamos hablando de una red donde todo el mundo está mirando, no solo la guerrillerada. Ahí se comenzó a reconfigurar toda la parte de comunicaciones porque no podía ser, digamos, militarista, tocaba cambiar el vocabulario, ya no se podía hablar de camaradas, nosotros no éramos reporteros sino integrantes de la delegación. Hubo toda una discusión ahí compleja frente a eso, ahí es donde, pues, se cambia y se termina el noticiero insurgente y se le da apertura a NC noticias.

El proceso de paz se da en el marco del ciclo progresista y representa un proceso de asimilación:

Primero porque no teníamos clara la línea editorial, nosotros transmitimos el objetivo de movilizar gente en defensa de la paz: sí, nosotros no somos como dicen por ahí, neutrales, nosotros somos defensores de la paz, en NC informamos por la paz, hay que transmitir, y ahí empezaban las diferencias, ¿si me entiendes?

La segunda, el tema de meterlo a uno en esquemas, no es que yo los rechazaba, sino que en mi percepción lo que busca anular es los potenciales de la gente, no explotarlos, ¿si me entiendes? (Jaime, entrevista, 29 de julio de 2019).

Similar a la dictadura del tecnicolor de la cual tanto hablara Glauber Rocha (1981) al pensar un cinema latinoamericano, la idea de pensar un medio comunicacional para convencer a la sociedad colombiana sobre el proceso de paz hizo que las singularidades creativas de la guerrilla fueran excluidas en nombre de modelos inspirados en los medios tradicionales de comunicación.

4. Consideraciones finales

La dinámica de la guerra, que presentó cuestiones terroríficas, permitió, a su vez, lógicas comunitarias que propusieron formas de relación con los aparatos distintas de la

dinámica electoral que fundamenta los ciclos progresistas. En diálogo con esa cuestión, surge la tarea de repensar el lugar de la construcción de comunidad. En el caso estudiado, el valor de comunidad aparece de manera muy concreta:

Vivir allá, además que vivir allá a uno también lo cambia, porque es una sociedad en la que se ve mucho la solidaridad, la hermandad, el compañerismo, una sociedad que no te trata mal, una sociedad en la que está prohibido reñir, no se permitían las peleas y todo eso. Es un espacio muy pacífico, tranquilo en medio de la guerra, es paradójico (Sara, entrevista, Bogotá, 2 de julio de 2019).

Mucho de eso viene de la dinámica de las comunidades campesinas, incluso la mediación como la concebimos acá:

Para decir la verdad, hacer una reunión no es hacerle un discurso, ni ponerla a rezar, sino sentarnos y escuchar, porque el pueblo tiene [...] una forma de manifestar su vida a través del lenguaje, de la música, la canción, a través de un poema, una obra cultural y ahí se expresa el pueblo (Camilo, entrevista, Bogotá, 3 de julio de 2019).

Esa dinámica comunitaria rescata el valor de uso del trabajo:

Siempre quise ser independiente, además porque son profesiones donde salen cien y entra a trabajar uno. Yo fui a España, pues trabajé ahí independiente, y de ahí yo salgo, me voy de viaje y para mí la publicidad, la publicidad es venderte un producto que no necesitas, venderte felicidad y que la paguen en cómodas cuotas, vender lo que sea, pero vender, eso a mí no me cuadraba, cumplir 50 años y lo único que hice fue vender cosas que la gente no necesita, o sea, endeudar a la gente (Santiago, entrevista, Bogotá, 8 de julio de 2019).

Santiago, una persona que proviene de la clase media alta, que tuvo posibilidades de viajar, hacer pregrado y posgrado, conocer Europa, percibe que su trabajo solo tiene valor de uso en la guerrilla. No podemos atribuir a eso una idea simplista de *brainwashing*. La vivencia en común les hacía sentirse parte de algo más grande que su historia individual:

Yo creo que ellos siempre entendieron muy bien de dónde veníamos, uno ya sabía qué era Marquelia, quién era Manuel Marulanda, Jacobo Arenas, que se empezó con poquitos fusiles, que se empezó de abajo, que no siempre fue

como ustedes lo miran, todo fue con esfuerzo, todo fue un proceso para ir ganando más pueblo, era muy importante conocer la trayectoria, de cómo creció cada guerrilla, cada frente se iba expandiendo en el territorio (Clara, entrevista, Bogotá, 18 de julio de 2019).

Independiente del debate sobre los valores o la verdad respecto de la interpretación histórica de las FARC, hay un esfuerzo desde sus formas de mediación por preservar una memoria, un punto de articulación que sea capaz de crear un relato propio de lo que eran, que además generaba una gran noción de compromiso:

Pues para mí eso se vuelve ya, se vuelve uno tan comprometido que uno ya se le impregna ya en su sangre, en su quehacer diario, que uno ya ni, como que obviamente se lleva en su mente, su familia, su historia atrás, y uno ya sabe que uno ya tiene un compromiso con su país, y se le vuelve tan día a día, que uno debe de estudiar, de ser juicioso, de formarse, cómo pues aportarle a la lucha, al país (Clara, entrevista, Bogotá, 18 de julio de 2019).

Sintetizando, podemos pensar en tres claves sobre los nuevos usos de las plataformas, en el marco de proyectos políticos, desde el cuidado en la mediación:

1. *La noción de integralidad.* Volver a entender al humano y su capacidad creativa como el centro de la mediación. Los aparatos tienen sentido a partir de las necesidades de una colectividad. Retomar a los seres humanos y su potencialidad de múltiple aprendizaje, rompiendo ideas de genio individual, parece ser el valor más grande de su enseñanza.
2. *Fortalecimiento comunal.* Al contrario de las prácticas que buscan convencer a los no convencidos, la mediación, en este caso, pasa por fortalecer y proteger a la gente que construye un proyecto en su cotidianidad.
3. *Apostar por darle su propio tono.* Apostar por una estética imperfecta, como nos diría el cineasta cubano Julio García Espinosa (2010), parece ser una de las grandes potencialidades. Hacer con lo que la gente tiene disponible, no para adecuarse a parámetros de calidad externos.

Cerramos diciendo que no defendemos la guerra. Lo que quisimos destacar es la capacidad creativa de sujetos ante una situación tan dura como la vida guerrillera. La imposibilidad de “negociar” espacios con las plataformas digitales, por cuestiones de seguridad, les permitió una soberanía tecnológica (Hache et al., 2018) y gran recursividad

para establecer mediaciones consideradas impensables en distintos contextos urbanos. Entender su creatividad es una invitación para crear alternativas situadas de mediación, que no se reduzcan a la lógica persuasiva de la publicidad que nos “sugieren” las plataformas digitales de propaganda.

Referencias Bibliográficas

- Espinosa, J. G. (2010). Por un cine imperfecto. *Revista Universitária do Audiovisual*, 15 de septiembre. Recuperado de https://hamamarino.files.wordpress.com/2019/04/por-un-cine-imperfecto_jg_espinosa.pdf.
- Feixa, C. (2018). *La imaginación autobiográfica las historias de vida como herramienta de investigación*. Gedisa: Barcelona.
- Hache, A. et al. (2018). Soberanía tecnológica. *Dossier Ritimo*. Recuperado de <https://archive.org/details/soberaniatecnologica1/page/n3>.
- Linera, A. G. (2017). *¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias?* La Paz: Vicepresidencia de Bolivia.
- Martín Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili.
- Molano, A. (2017 [1994]). *Trochas y fusiles*. Bogotá: Penguin Random House.
- Rocha, G. (1981). *A revolução do cinema novo*. Río de Janeiro: EMBRA-FILME.
- Scolari, C. (2018). *Las leyes de la interfaz*. Barcelona: Gedisa.
- Stiegler, B. (2020). *Nanjing lectures (2016-2019)*. Londres: Open Humanities Press.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataforma*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Toret, J. (Coord.) (2013). *Tecnopolítica: La potencia de las multitudes desconectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Internet Interdisciplinary Institute (IN3), Universitat Oberta de Catalunya (UOC).
- Van Dijck, J., Poell, T., & De Waal, M. (2018). *The platform society: Public values in a connective world*. Oxford: University Press.